

## **Atención a Víctimas con Discapacidad Intelectual**

**Alberto Alemany Carrasco**

**Director de la**

**Unidad de Atención a Víctimas con Discapacidad Intelectual**

Es numerosa la investigación que alerta que el colectivo de personas con DI es entre tres y diez veces más vulnerable a sufrir abusos sexuales que la población sin discapacidad (Verdugo, Bermejo y Fuertes 1993, 1995; Sullivan y Knutson, 2000; Fyson y Cromby 2010, entre otros), y sorprende el hecho de que no hubiera investigación nacional ni servicio de ayuda especializado al respecto en nuestro país hasta el 2010. Por ello, hace 5 años la Unidad de Atención a Víctimas con Discapacidad Intelectual (UAVDI) nació con el objetivo de reducir la vulnerabilidad de las personas con DI a sufrir cualquier tipo de abuso o maltrato y a ser revictimizadas tras la revelación del mismo.

El trabajo de la UAVDI se divide en tres grandes ejes de actuación: la intervención, la investigación y la sensibilización. Desde el área de intervención se ofrece una valoración de cada caso desde un punto clínico y forense, psicoterapia tanto individual como familiar especializada en trauma y discapacidad intelectual, y apoyo y asesoramiento a las víctimas y sus familiares durante la investigación policial y el procedimiento judicial (si deciden interponer una denuncia). La UAVDI ofrece sus servicios a todas aquellas personas con DI que hayan sido o estén siendo víctima de cualquier abuso o maltrato; así como a aquellas sobre las cuales existan sospechas de que pudieran haber sido o estar siendo víctimas de ello. Toda la intervención prestada en la Unidad es gratuita.

La UAVDI sigue consolidándose desde el 2010 como servicio de referencia, protección y ayuda a las víctimas con DI para poder ofrecer una asistencia de calidad al mayor número posible de víctimas con DI que hayan sufrido algún tipo de abuso o maltrato.

Entre los factores que hacen de esta población un colectivo especialmente vulnerable a sufrir diferentes tipos de abuso y maltrato se encuentran la menor credibilidad otorgada a la palabra de las personas con DI, su elevada deseabilidad social o sus carencias en educación afectivo-sexual. Otro de los factores que inciden en esta elevada vulnerabilidad es la dificultad de estas personas para discernir si están siendo víctimas de un delito y para solicitar ayuda. Es por ello que en la mayoría de los casos dependerá de un tercero, familiar o profesional, poner fin a esta terrible situación. Por tanto se hace imprescindible que los profesionales que trabajen al servicio de personas con DI conozcan las pautas básicas de actuación ante una sospecha y puedan identificar los principales indicadores de una situación de abuso.